

## 89604 - Waswas (susurros). Sobre el mal de ojo

---

### Pregunta

Si una persona admira algo y menciona a Allah, ¿puede dañarlo con el mal de ojo?

Si alguien tiene dudas sobre algo y esto le está causando muchos problemas en su vida social, y tiene miedo de mirar las cosas y las personas, sabiendo que no envidia a las personas (hasad) por las cosas que tienen, y no quiere hacer daño a nadie; lee el Corán y recuerda a Allah todo el tiempo. Espero que puedan ayudarme a aliviar esta angustia de su hermano musulmán. Que Allah les recompense con el bien.

### Respuesta detallada

Le pido a Allah que alivie tu angustia y te quite la pena.

Cabe señalar que el Islam no trae ninguna dificultad. Más bien, uno de los objetivos más importantes de la shariyah (ley islámica) es aliviar a las personas de las dificultades.

Allah dice (interpretación del significado):

“Allah no quiere imponerles dificultades” (5:6)

No está permitido que un musulmán escuche al shaytán y le permita llenar su vida de dudas, waswas y paranoia, porque si lo hace, perderá en este mundo y no ganará nada en el Más Allá. Tales susurros son simplemente trucos del maldito shaytán que quiere causar dolor a los que creen. Y Allah es el mejor de los protectores y el más misericordioso de los que muestran misericordia.

Lo que debes hacer es detener todos estos susurros y no prestar atención a los malos pensamientos. Es suficiente que digas el dhikr (palabras de recuerdo) que se prescribe en la shariyah cuando ves algo bueno, y Allah lo protegerá contra el mal de ojo y la envidia destructiva. El recuerdo de Allah (dhikr) y el mal de ojo o la envidia no pueden coexistir.

Abu Umamah ibn Sahl ibn Hanif narró que el Profeta (la paz y las bendiciones sean con él) dijo:  
“Por qué no invocan bendiciones, el mal de ojo es real”

Narrado por Malik en al-Muwatta; clasificado como sahih (auténtico) por al-Albani en al-Silsilah al-Sahihah.

Al-Zarqani dijo en Sharh al-Muwatta (4/320): es decir, ¿por qué no dicen Barak Allahu fik (que Allah lo bendiga), y eso anularía lo que se teme del mal de ojo y le quitaría sus efectos. Fin de cita.

Fue narrado de ‘Abd-Allah ibn’ Amir ibn Rabi’ah de su padre (que Allah esté complacido con él) que el Mensajero de Allah (la paz y las bendiciones sean con él) dijo: “Si uno de ustedes ve en él mismo o en su hermano algo que le guste, que pida bendiciones, porque el mal de ojo es real”.

Fue narrado por al-Hakim en al-Mustadrak. Él dijo: Este es un hadiz cuyo isnad (cadena de narradores) es sahih, aunque ellos (al-Bujari y Muslim) no lo narraron con ninguna mención de invocar la bendición. Y al-Dhahabi estuvo de acuerdo con él. Fue clasificado como sahih por al-Albani en Sahih al-Yami’.

Dice en al-Mawsu’ah al-Fiqhiyyah (13/31).

Esto indica que el mal de ojo no puede causar ningún daño si el que puede dañar con el mal de ojo invoca bendiciones sobre lo que ve. Lo que se prescribe para todos los que admirarán algo es invocar bendiciones, ya que si se ora por bendiciones, no se causa daño. Invocar bendiciones significa decir: Tabarak Allah ahsan al-Jaliqin, Allahumma barik fihi (Bendito sea Allah, el mejor de los creadores, oh, Allah, bendícelo).

Al-Nawawi dijo: Es mustahabb (recomendable) para el que puede causar daño con el mal de ojo orar por la bendición para el que puede ser perjudicado y decir Allahumma barik wa la tadurrah (Oh Allah, bendícelo y no lo lastimes) y Ma sha Allah la quwwata illa Billah (como Allah quiere, no hay poder excepto con Allah). Fin de cita.

Al-Hafid Ibn Hayar dijo en Fath al-Bari (10/205):

El que admira algo debe apresurarse a orar para que lo admirado sea bendecido, y eso será una ruqyah (encantamiento permisible) de su parte. Fin de cita.

En Fatawa al-Laynah al-Daimah (1/547) dice:

El remedio para quien puede causar daño con el mal de ojo cuando ve algo que admira es recordar a Allah e invocar la bendición. Fin de cita.

Al-Sheij al-Fawzan dijo en al-Muntaqa (1 / pregunta no. 87):

Si el que puede causar daño con el mal de ojo teme que pueda dañar la cosa que está mirando, entonces debería decir: Allahumma barik ‘alayhi (Oh Allah, bendícelo). Del mismo modo, es mustahabb que él diga: Ma sha Allah la quwwata illa Billah (como Allah quiere, no hay poder excepto con Allah), porque fue narrado de Hisham ibn ‘Urwah de su padre que veía algo que le gustaba o entraba en uno de sus jardines, decía: Ma sha Allah la quwwata illa Billah (Como Allah quiere, no hay poder excepto con Allah).

Si el que puede causar daño con el mal de ojo siempre dice este dhikr, entonces evitará ese daño, in sha Allah.

Dice en Fatawa al-Sheij ‘Abd al-Karim al-Khudayr (5):

El musulmán no debe dejar que las dudas, las ilusiones, las sospechas y el miedo excesivo al mal de ojo lo abrumen tanto que se vea afectado por enfermedades psicológicas y cosas por el estilo. Debe pensar positivamente de Allah, Glorificado y Exaltado sea, y comprenda que todo lo que le suceda solo sucede por la voluntad de Allah, Bendecido y Exaltado sea. Entonces, vuelva a Allah, porque solo Él puede evitar el daño y aliviar la angustia. Fin de la cita.

Si ves algo que te gusta, entonces ora a Allah para que lo bendiga y no prestes atención a nada más. Allah lo protegerá debido a tu du'a (súplica), y evitará todo daño. No te permitas a ti mismo mantenerte con temor, porque Allah no quiere eso para Sus siervos. Además, sigue esforzándote para ver la voluntad de Allah en todas las cosas, porque Él tiene una gran sabiduría en lo que Él da y retiene, quita y aumenta, y no existe nadie que pueda evitar Su Juicio, y nadie puede cambiar Sus Palabras.

Siempre recuerda, oh, siervo de Allah, que este mundo y todo lo que hay en él es demasiado insignificante para que las personas se envidien unas a otras, y transgredan unas contra otras en búsqueda de un bien propio, como dijo al-Mutanabbi:

Lo que los corazones desean es demasiado insignificante para que las personas transgredan unas contra otras o se destruyan unas a otras por lograrlo.

Esto también se indica en las palabras del Profeta (la paz y las bendiciones sean con él): “¿Por qué uno de ustedes mataría a su hermano?” Narrado por al-Imam Malik y Ahmad y otros.

Y Allah sabe mejor.